

LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca
SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre:	1'50 pesetas
Número suelto:	0'10 "
Número atrasado:	0'20 "

Pago anticipado

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Calle de Prim, 122.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

Apreciaciones

Es del dominio público la gran marejada que reina entre los partidos monárquicos de la localidad, al extremo de ser muchos los que consideran pactada la unión entre los mismos, con el fin de constituir un núcleo de fuerza dispuesta á contrarrestar el empuje adquirido por sus adversarios políticos, que de algún tiempo á esta parte, aprovechándose de la desavenencia que entre los monárquicos reina, se han enseñoreado del distrito con gran perjuicio de los intereses del mismo. Se nos asegura que esta unión es debida á las insinuaciones de cierto personaje que desde algún tiempo venía acariciando esta idea, con la intención de salvar el distrito del ciclón político que con su fuerza impetuosa todo lo avasalla, dándole cohesión, con el fin de estar prevenidos á las ulteriores consecuencias que dada la inestabilidad de los gobiernos forzosamente han de ocurrir.

Con este acto de solidaridad aún puede esperarse algo de provecho en pro de los intereses generales del distrito, tan necesitados de orientación como faltos de persona idónea que atienda sus justas reclamaciones.

A pesar del poco entusiasmo que existe entre algunos, que en época no muy lejana habían sido entusiastas defensores de la monarquía, retraídos en la actualidad por motivos más ó menos justificados, no sería de extrañar que estos valiosos elementos, con mejor acierto, decidieran, en vista de los propósitos que animan á sus anti-

guos compañeros dedicarse de nuevo á la lucha, defendiendo con tesón el programa que siempre y en toda ocasión habían considerado como cuestión de honor. Laborando con entusiasmo en este sentido, el empuje que estas fuerzas desarrollarían sería imponente y daría por resultado el engrandecimiento y pujanza del partido y como consecuencia lógica, la recta y escrupulosa administración de los intereses del pueblo, tan necesitados de equidad y justicia, principios fundamentales de toda administración honrada.

Para que la unión sea un hecho y dé resultados apetecibles no inspirando celos á los que militan en diferentes agrupaciones, es indispensable abandonar toda práctica mezquina trasnochada y rancia, es necesario un nuevo molde más en relación con la vida y las necesidades modernas y más que nada, urge tener sendos conocimientos de sociología, ciencia con auxilio de la cual conocemos los medios que han de servir para atajar las múltiples necesidades que constituyen el patrimonio obligado de todas las clases sociales sin distinción de categorías.

No basta presentar un programa con ideas de relumbrón brillantemente expuestas y de paternidad famosa, dentro de la política no alaga tanto *double*, no convence tanto fuego de artificio, es mucho más práctico y más convincente obrar con rectitud no cometiendo arbitrariedades, huyendo de sofismas y de torcidas interpretaciones, dando lógica y racional interpretación á los principios en el contenido con lo cual se logra el aprecio

y la confianza de todos los correligionarios, desapareciendo el odio que inspira todo acto de *valeidad* ó de flaqueza de espíritu.

En estas condiciones la unión es conveniente, siempre que formen parte de la misma todos los elementos sanos que forman ó han formado parte de los partidos que van á constituir la unión, de lo contrario el resultado no sería tan halagüeño como pretenden los iniciadores de tal idea.

Nosotros estamos dispuestos á secundar los trabajos conducentes á tan trascendental acto, siempre que se nos reciba con los honores á que se ha hecho acreedora nuestra bandera, no como rendidos ó capitulados sin condiciones, como ejército beligerante que estipula las condiciones equitativas que han de servir de gobierno á los dos contrincantes. Si no fueran atendidas nuestras justas aspiraciones, si tuvieran que sufrir la más pequeña humillación que pudiera trocarse en desprestigio de nuestro programa ó no viéramos implantada la parte principal del mismo, ó sea la referente á la moralidad bajo todos sus variados aspectos entonces nos retiraríamos apesadumbrados; pero con bríos para emprender una nueva campaña que diera el traste con los que se opusieran al desarrollo de nuestros planes.

Preferimos sentar plaza de discolos ó *sublevados*, á que se nos considere como cómplices ó encubridores de lesa moralidad.

